

CONQUISTA[®]

Volumen 4, Número 8

CRISTIANA

La revista para líderes
que se preparan para la acción!

- Rev. Vernon Simpson "Lo mejor está por venir" / 114
Recordando a Papá, *Charles V. Simpson* / 115
Pasos para un hogar feliz, *Daniel Zuquerino* / 117
Desequilibrio familiar del ministro, R. Pugliesse / 122
Restaurando nuestra comunión, *Orlando Araya* / 123
Dios y la historia del pacto: Dios el Padre / 124

Rev. Vernon Simpson

"Lo mejor está por venir"

1911 - 1997

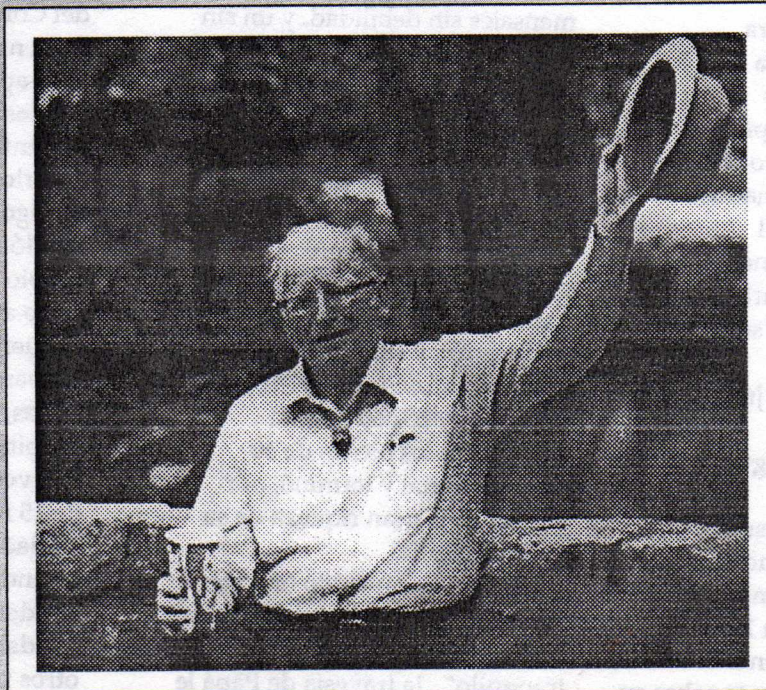
Vernon Simpson, quien ha servido al Señor en el ministerio por más de sesenta y cinco años, fue el padre de Charles Simpson, fundador de CSM. Pasó a la presencia del Señor el 28 de junio de 1997 a la edad de 85 años.

Abuelo nació en La Fayette, Alabama en 1911.

En 1931, su destino fue un campo misionero situado al sudeste de Luisiana, una ensenada aislada surcada por escasos caminos y donde el francés era el idioma predominante.

Al principio fue despreciado y perseguido a causa de su fe; pero el amor de Dios que llenaba su corazón también ganó el corazón de los habitantes de la comarca. Durante su ministerio en aquella ensenada, cientos vinieron a Cristo y muchas iglesias fueron fundadas.

Fue en Luisiana donde conoció y contrajo nupcias con mi abuela Genoa; continuó en su ministerio hasta 1941. Entonces vino a ser el pastor de la Primera Iglesia Bautista de una pequeña comunidad de agricultores en el estado de Alabama, llamada Theodore, situada entre Mobile y la costa. Pastoreó aquella iglesia durante 35 años, y estableció muchas otras iglesias en áreas circunvecinas durante ese mismo tiempo. Sirvió en el liderazgo de la Iglesia Bautista del Sur en el estado de Alabama, tanto a nivel local como estatal; también contribuyó para el establecimiento de la Universidad de Mobile,



Alabama.

En 1976, después de su primer "retiro", se desbordó de "júbilo", ya que se dedicó al ministerio para Adultos Mayores en la Iglesia del Pacto de Mobile (Covenant Church of Mobile) donde estuvo sirviendo en el liderazgo pastoral hasta su muerte. En 1977, él y su hijo Charles editaron el *PADREGRAMA*, un boletín informativo para padres de familia. En 1991, *PADREGRAMA* se incorporó a las revistas *CHRISTIAN CONQUEST* y *CONQUISTA CRISTIANA*. Vernon Simpson fue también padre de Riley Simpson, Fiscal de Distrito del condado de Coryell, Texas, y de Carolyn Rodman de Biloxi, Misisipi. Tuvo nueve nietos y cuatro bisnietos.

Después de que mi abuela murió en 1991, Abuelo vino a ser el coordinador de Intercesores para CSM, orando personalmente por cientos de peticiones y haciendo de nuestro equipo, conocedores de las necesidades especiales de todos nuestros lectores y amigos. En 1995,

la Escuela Cristiana del Pacto (Covenant Christian School) bautizó a su nuevo gimnasio con los nombres de Vernon y Genoa Simpson en honor de su larga vida dedicada a la juventud y a la educación cristiana.

Su funeral fue celebrado el 1° de julio de 1997. Los donativos en honor a su memoria pueden ser enviados a la Escuela Cristiana del Pacto o al proyecto de Charlyn Simpson en Costa Rica, a través de Ministerios de Alcance Internacional (International Outreach Ministries) para más

información, comuníquese con CSM, Apartado Z, Mobile, Alabama.

Cuando él llegó al final de su carrera, pudo decir como Pablo: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida» (2 Timoteo 4: 7 y 8).

Un predicador poderoso y un gran animador mundial, siempre dijo a los oyentes: "*Lo mejor está por venir*". Con seguridad, abuelo ya recibió la promesa completa de estas palabras, y si pudiera hablarnos hoy, repetiría otra frase en la cual se fundamentó: "¡Todavía no has visto nada!"

Damos gracias a Dios por el gran legado que hemos recibido y nos comprometemos a seguir adelante con la clase de linaje que el Señor ha puesto delante de nosotros. Δ

Stephen Simpson, Editor *CHRISTIAN CONQUEST*

Recordando a Papá

El 28 de junio de 1997, Vernon Simpson fue a casa a estar con el Señor. He aquí algunos pensamientos de su hijo Charles, expresados en el funeral del 1 de julio.

En nombre de nuestra familia, me gustaría mencionar algunos aspectos de la vida de Papá. David escribió en el Salmo 37:23-26: «Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano. Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan. En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y su descendencia es para bendición.»

Papá completó su llamado, el 28 de junio de 1997, cerca de la 1 p.m. mientras su nieto Stephen mantenía la mano puesta cariñosamente sobre su cabeza. Le había declarado el amor de toda la familia y leyó del Libro que fue el centro de la vida de Papá. Sin angustia ni dolor durmió escuchando aquellas palabras que amó y pensando en todas aquellas personas que tanto amó. Se despertó en la presencia de la persona que más lo amó, Cristo Jesús.

Papá dejó tres hijos: Carolyn, Riley y yo; nuestras esposas, sus nueve nietos, cuatro bisnietos y muchos amigos... todos los que lo amamos profundamente. Ahora la tarea es nuestra para ver, a través de los recuerdos, los mensajes y el significado de su vida, la forma como apropiarnos para construir vidas más ricas para nosotros y los demás.

El intento de abarcar toda esa larga e intensa vida de Papá con unas palabras es como tratar de cubrir una montaña con una frazada, o derramar el océano dentro de una copa. Son recuerdos interminables,

mensajes sin debilidad, y un sin fin de servicios y hechos amables que fluían de él hacia los demás.

Papá inició su ministerio en la Gran Depresión, en tiempos duros, sin percibir salario alguno, y concluyó su ministerio sobre «las calles de oro caminando entre mansiones de gloria.» Comenzó con grandes privaciones y sufrimientos y terminó en la Gloria del Hijo de Dios. Empezó con la gran pérdida de los bienes de su padre terrenal y terminó, por gracia, en la gran riqueza de su Padre Celestial.

Así como Papá dijo una vez: “Dios nos prometió un descanso seguro, pero no un camino tranquilo”, la travesía de Papá le permitió realizar muchas obras. Fue un *Eagle Scout* (águila exploradora) y podía nadar una milla. Construyó y pintó casas; ingresó al colegio, pero tuvo que dejar de estudiar cuando su padre cayó en bancarota. Fue a trabajar a Nueva Orleans, manejando un camión; laboró como agricultor; fue al seminario y sirvió como misionero. Aprendió francés; fue comerciante de pescado; se casó con Genoa Schaubhut; construyó iglesias con sus propias manos se hizo cargo de reuniones en las enseñadas del sur de Luisiana que permitieron a cientos venir a Cristo y crió tres niños.

Papá pastoreó su última iglesia durante treinta y cinco años —un récord extraordinario entre los bautistas— y mientras cuidaba del rebaño, vino a ser el presidente de la Conferencia de Pastores, moderador de la asociación y sirvió en el Tribunal

del Consejo de Alabama. Pero Papá nunca estuvo sobre nadie, ni se aprovechó del trabajo de alguien. Consiguió su propio sustento y nos enseñó cómo hacerlo. Plantó su propio jardín; navegó su propio bote, pero ayudó a otros a trabajar en lo propio. Durante esos treinta y cinco años de pastoreo en el pequeño pueblo de Theodore, en Alabama, recorrió miles de millas, desde la casa hasta los hospitales, iba a menudo dos o tres veces al día, en la caminata de 15 millas. Fue el pastor de la ciudad tanto como de la iglesia. Cuando alguien era baleado por accidente, él estaba allí ayudando a salvar una vida. En otros tiempos, cuando no se podía salvar una vida, él reconfortaba a la familia dolida. Ahí estaba para casar a aquellos que se querían unir o dedicar sus hijos y, muy a menudo, estuvo donde estoy ahora, confortando a sus amigos y familiares.

Pero la vida de Papá no era solamente trabajar. Le gustaba jugar. Podía atajar bien, tirar la bola, hacer un buen batazo, contar un chiste —y aun hacerle una broma a alguien. Y cuando el reía, se podía escuchar desde muy lejos. Aún ahora, cuando escucho en el tiempo sus últimos días de quietud, puedo oír su risa salir desde las entrañas. Su nombre “Vernon” significa “primavera” o “florecimiento”. Su alegría floreció y salió de su vientre floreciendo en la vida de otros. No sólo se rió, también hizo reír a otros. Nos enseñó a mi familia a mí a reír, y su risa vive con nosotros.

Muchos de sus

contemporáneos ignoraban que Papá fue lleno del Espíritu Santo a principios de 1930, mientras servía en el campo misionero. Él y sus amigos oraron durante ocho meses para que Dios derramara su Santo Espíritu, y el Señor lo hizo. El celo de Papá por Cristo y su desbordante ministerio que fluyó por los ríos y ensenadas del Sur de Luisiana, brotó desde las eternas primaveras del Espíritu Santo.

La mayoría de ustedes conocieron a Papá en sus años más tranquilos y conservadores, tiempo después su voz se expandió por las ensenadas. Muchos lo conocieron cuando pastoreaba la Iglesia del Pacto de Adultos Ancianos. Algunos recuerdan como el coordinador de Intercesores para CSM, cuando él atendía mensualmente muchas peticiones de nuestros lectores.

En los últimos años, Papa tenía poca energía. Mucho de Papá murió hace seis años, cuando partió Mamá, y cuando vinimos aquí y hablamos de ella, mucho de él se afligió cuando ella estuvo afligida. Pero Mamá y Papá amaban jugar con canicas. Cuando el lugar de Mamá en la mesa estaba vacío, tratamos de llenarlo y, aún cuando Papá estaba triste y cansado, él volvía "hacia sí mismo" y, jugando con las canicas, recobraba el ánimo por unos minutos; se levantaba y nos daba golpecitos para sacarnos del área de las canicas. Si hubiera un área para jugar canicas en el cielo, seguramente él, Mamá y sus viejos amigos Myrtle y Fred Heldreth deberían estar jugando en este momento.

Se puede decir mucho más de un buen esposo, misionero y pastor, pero lo que más impresionó a mi hermano, mi hermana y a mí, es que el fue un gran padre. Era un verdadero padre. Estaba en la mesa con la Biblia... en la iglesia con el Evangelio... en la escuela con el profesor. Estuvo en los

momentos más críticos, confortando. Estuvo de rodillas con mamá, orando a favor de nosotros. A menudo, los escuchamos orar con lágrimas, mientras se sostenían de las inviolables promesas de Dios. Nos enseñó que Dios era nuestro Padre definitivo y enfatizó grandemente en nosotros este significado.

Papá nunca se impresionó de su persona. Nunca fue entrometido o superior a los demás; y mientras nos amó, nunca se impresionó con nosotros. Conoció gente de todas las razas y situaciones, le predicó a hermanos y hermanas negros, hermanas y hermanos latinos. A pesar de que estuvo en muchos lugares, siempre estuvo en casa; y hoy, está en casa, como nunca.

El escribió, "Si apuntas al Cielo, obtendrás el cielo y la tierra. Si apuntas a la tierra, no obtendrás nada". El dijo: "Un cristiano puede ver más de rodillas que un filósofo de puntillas" También decía: "Sólo la humildad puede separar a una persona de las manos del diablo".

Ahora esta caminando con algunos de sus viejos amigos, que partieron de la familia, y con la mujer que fue tan buena madre como él un buen padre.

Papi y Mami, nos encontraremos al clarear la mañana, cuando suene la trompeta. Entonces, subiremos juntos. Δ

Atención:
¡Nueva dirección
de nuestro editor!

Invitamos
a pastores y ministerios
para que colaboren
con artículos
de actualidad
que sirvan de bendición
al cuerpo de Cristo.

Envíe únicamente los artículos a:

Noé Martínez Q.

Editor de Conquista Cristiana

Apartado 200 — 2150 Moravia, Costa Rica

E-mail: noe@cool.co.cr.

*Publicaremos los artículos, en orden de presentación,
de acuerdo con los temas de nuestro programa.*

**Las cartas y suscripciones debe enviarlas al
Apartado 5551-1000 San José, Costa Rica**

Pasos claves para un hogar feliz

Daniel Zuquerino



El hogar actual determina el mundo del mañana. La influencia del ambiente familiar, lo que en él se cree y se practica, modela para bien o para mal a cada uno de sus miembros y en especial a los hijos.

La realidad nos demuestra que el hogar moderno está en crisis. Esta crisis pone en peligro la supervivencia misma de la sociedad. Pero a pesar del oscuro panorama del presente, existe la posibilidad concreta de tener un hogar feliz.

I. El hogar en crisis

Con sólo mirar alrededor se advierte que algo no anda bien en la vida familiar actual: divorcios, infidelidad, hijos rebeldes, incomunicación, etc.

El asunto adquiere mayor gravedad si pensamos en las consecuencias futuras. Una joven profesional universitaria me dijo, seria y preocupada, durante una conversación sobre el tema:

—Si las cosas están hoy así, ¿qué será de nuestros hijos?

Ella tiene razón. Nuestros hijos no merecen crecer en hogares cargados de tensión y a veces directamente destruidos. No les pidamos que lo entiendan y menos que lo acepten: es hora de remover las causas que han llevado a la ruina al hogar moderno.

En cierta ocasión, observaba jugar a una niña de cuatro años, cuyos padres se habían separado hacía muy poco. Mientras acomodaba sus juguetes, la niña comenzó a reflexionar en voz alta. Si uno no hubiese prestado mucha atención, hubiera creído que

hablaba a sus muñecas. Pero no... decía:

—Papá... ya no vive en casa con mamá... pero va a venir a visitarme... no viven juntos porque ya no se quieren como antes.

De inmediato se preguntó:

—¿Por qué no se quieren como antes?

Guardó silencio. No intentó ninguna explicación. Un momento después estaba jugando como si nada hubiese sucedido.

Causas de la crisis

¿Qué es lo que ha causado la destrucción de millones de hogares y empuja actualmente a la ruina a otros tantos?

Vamos a denunciar las causas y proponer las soluciones. Esas

soluciones no se fundan en la inteligencia o la experiencia humanas sino en la autoridad de la Biblia. La Biblia es la Palabra de Dios y Dios el creador de la familia.

Primera causa:

La influencia del mundo en que vivimos y su falso concepto de "éxito".

¿Qué es ser una persona exitosa en la vida? En el concepto de la sociedad actual, tener éxito consiste fundamentalmente en poseer mucho dinero y ser famoso.

Muchos han asentado sus vidas sobre estos falsos valores. Han corrido una carrera desenfrenada detrás de este supuesto "éxito", han estado siempre ocupados, sin tiempo para la familia y sin advertir que lo material y la fama sólo dan satisfacción momentánea.

El Dr. Luis Palau dice que el concepto cristiano de "éxito" es poder mirar atrás, el camino recorrido en la vida y decir:

—Valió la pena.

En cierta oportunidad, me entrevisté con un hombre adinerado y de prestigio en su profesión. Había llegado a la edad de pensar en jubilarse y, a primera vista, uno podía asegurar que tenía todo para estar satisfecho. Pero durante la charla, el Doctor me dijo:

—¡Siento que me equivoqué... lo que he vivido no me conforma! Y comenzó a llorar.

Había llegado a la cúspide del "éxito" que el mundo propone, había subido despacio, con gran esfuerzo, y ahora se daba cuenta que no era allí donde quería llegar. Este Doctor miraba hacia atrás la historia de su vida y decía no encontrarle sentido. En cambio, el cristiano que vive la vida controlado por Jesucristo, puede decir: ¡Valió la pena! Vale la pena vivir la vida con la seguridad de valores que son eternos. Lo material sólo proporciona una falsa seguridad y aparente satisfacción.

Jesucristo dijo: "¡Mucho cuidado!",



no anden deseando desmesuradamente lo que no tienen. La vida no depende de la abundancia de bienes (Lucas 12:15 *La Biblia al día*).

Las riquezas no son sinónimo de felicidad y la aparente seguridad que proporcionan es sólo eso: un espejismo. Por ejemplo, no dan respuesta al hecho de la muerte. Por eso Dios pregunta: «¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?» (Mateo 16:26a).

Mi suegra falleció siendo joven todavía. En sus últimos momentos, y conociendo el próximo desenlace, le dijo al pastor que la asistía espiritualmente, en la sala de terapia intensiva:

—Tengo paz... me siento en paz con Dios y le encomiendo mi ser...

Porque su esperanza y seguridad estaban en Jesucristo. El mundo no puede ofrecer nada semejante. Es necesario rechazar los valores que el mundo ofrece aunque ello signifique, a veces, ir contra la corriente. Dios dice:

«No os adaptéis a este mundo» (Romanos 12:2a, *Biblia de las Américas*). Lo dice porque los valores del mundo llevan a la ruina al individuo y a la familia.

Así es Hollywood

Si hay un lugar donde abundan los "exitosos" según el concepto del

mundo, es Hollywood. Allí están los que lo han sacrificado todo para lograr fama y dinero. ¿Con qué resultado? Las estadísticas indican que en la colonia cinematográfica de Hollywood hay una posibilidad en diez, de que una boda sea la primera para los contrayentes y sólo una en 275 de que se la primera boda para ambos. En resumidas cuentas, es el caos y la destrucción de la familia. Por eso es necesario huir de los espejismos y mentiras que pueden arruinar nuestra vida y nuestro hogar y resistir el sutil lavado de cerebro que intenta Satanás. Antes de presentar el remedio de Dios, veamos otros tres enemigos del hogar feliz.

Segunda causa:

La moral relativa del mundo actual

Otra mentira que ha causado desastres en la vida familiar, consiste en sostener que el bien y el mal, lo justo y lo injusto, cambian de acuerdo a cada época y cada circunstancia.

Se dice que todo es de acuerdo "al color de cristal con que se mire". Se sostiene que lo bueno es lo que hace la mayoría.

Cuántas veces, luego de las cruzadas evangelísticas con mi equipo, vienen a verme personas que se sienten culpables por algo que han hecho y que quisieran olvidar pero no pueden. Cuando pregunto:

—¿Por qué lo hizo?

La respuesta invariable es:

—Porque todos lo hacen.

Lo dice el hombre que engañó a su mujer, los jóvenes que cayeron en la inmoralidad sexual, el empleado que robó a su patrón, el hombre de negocios que mintió en su declaración de impuestos, etc.

Pero el bien y el mal no se determinan por lo que todos hacen. No cambian y están claramente presentados en la Biblia. Por eso, para el cristiano, lo bueno no es lo que hace la mayoría, sino lo que el Señor ordena.

Tercera causa:

La hipocresía

Hace un tiempo, en una visita que hice a un país latinoamericano, un hombre de edad madura me dijo:

—Mi padre se decía cristiano, pero vivía una doble vida. Predicaba una cosa y luego hacía otra. Yo me

escandalicé y durante años renegué de Dios. Hizo falta la paciencia de un amigo de la infancia que con el ejemplo de su vida y su amor me visitó durante cinco años hasta llevarme a los pies de Jesucristo.

Los demás ven primero nuestros hechos, nuestra conducta, y después pueden oír las palabras.

Por ejemplo, si usted es padre o madre, sepa que sus hijos aprenden fundamentalmente de la conducta que observan y de acuerdo a ella actuarán en el futuro.

¿Conoce la historia del hombre que llegó borracho a su casa en horas de la madrugada? Era invierno y la nieve cubría el paisaje. Llegó pero no para quedarse sino a buscar más dinero y volver a la cantina a seguir bebiendo. Encontró dinero y volvió a salir. El frío de la mañana le sacó un poco el sopor de la borrachera y entonces pudo oír que alguien venía detrás suyo, era su pequeño hijo de cinco

años que caminaba pisando sobre las huellas que su padre marcaba en la nieve. El padre enojado preguntó:

—¿Qué haces fuera de casa, cuando debieras estar en la cama?

El niño contestó:

—Estoy caminando sobre tus pasos, papito.

Nuestra influencia es mayor de lo que pensamos. No sé hacia donde se dirige usted, amigo lector, pero quiero que sepa que sus seres queridos le están siguiendo.

Cuarta causa:

Indiferencia espiritual.

El drama de nuestra generación no es la oposición a las verdades de Dios, sino la indiferencia. Se predica que sin Cristo el hombre está perdido y sin esperanzas y por toda respuesta muchos dicen:

—¡Buen mensaje!

Pero no toman ninguna decisión ante tremenda alternativa.

Esta indiferencia se muestra cuando los padres, al hablar respecto a las verdades espirituales que debieran enseñar a sus hijos, dicen:

—Quiero que él decida cuando sea grande.

Eso es empujar al hijo a vivir la vida, espiritualmente vacío.

Existen las llamadas "Reglas para que su hijo llegue a ser un delincuente". La tercera de esas diez reglas dice:

«Jamás le dé formación espiritual y religiosa antes de que llegue a la mayoría de edad. Entonces él sabrá decidir por cuenta propia el camino que debe tomar.»

Y eso se comprueba dolorosamente en la realidad: en la República Argentina, en uno de los principales institutos de reclusión para menores delincuentes, se realizó un estudio y su resultado fue que la mayoría de los jóvenes reclusos provienen de hogares descuidados y en los cuales nunca han recibido formación espiritual alguna.

Quizás usted se pregunte cómo orientar a los suyos, ya que usted mismo se encuentra desorientado: Uno sólo puede tener conceptos claros



y autoridad después de recibir por la fe a Jesucristo y permitir que su vida sea controlada por el Señor.

El precio que se debe pagar

Por supuesto que uno puede ser rebelde y desoir la voz de Dios. Pero la indiferencia o terquedad espiritual tienen un precio mortal.

Una vez un médico cristiano me relató la siguiente, tremenda experiencia:

—Una mañana llegué a la clínica donde diariamente atiendo pacientes, cuando inesperadamente mis colegas y enfermeras vinieron a mi encuentro y me dijeron:

—Doctor, haga algo por favor, hay un jovencito que se está muriendo y quizás usted pueda darle un poco de fe y esperanza.

Antes de seguir el relato del médico, quiero que note usted algo, amigo lector: muchos se burlan de los cristianos cuando aparentemente todo va bien, pero cuando los problemas vienen, las palabras de los demás parecen vacías y sólo quien tiene a Cristo puede enfrentar la situación con una respuesta adecuada.

—Entré—continuó diciendo el Doctor—a la habitación y me encontré a un muchachito de catorce años que se debatía entre la vida y la muerte. Me senté a su lado, tomé su mano y comencé a hablarle del amor de Dios. Le expliqué que en ese amor, Dios ofrece salvación por la sangre de Jesucristo.

Pero el muchachito me interrumpió para decirme:

—No me importa lo que usted me dice, ¡váyase!.

Traté de insistir —me dijo el Doctor—pero al ver que se ponía nervioso y se agitaba, sólo atiné a decirle:

—¿Te das cuenta que el fin se acerca y vas a enfrentar la eternidad sin Dios?

—Sí—me contestó—pero váyase. Horas después el muchachito había fallecido y el mismo padre reconocía su culpa diciendo:

—¿Por qué mi hijo murió sin fe?

¡Qué hice!... ¿Por qué no pude darle una fe?"

¿Sabe por qué? Porque él mismo no tenía ninguna y siempre había tomado livianamente los asuntos espirituales.



II. Pasos hacia un hogar feliz

Primer paso:

Reciba a Cristo como Señor y Salvador.

Si usted se siente desorientado y cansado de la vida, ésta es la decisión más importante que puede tomar. Dios le ofrece su Vida Nueva y en ella se incluye un hogar nuevo.

Lo primero es arrepentirse de haber vivido lejos de Dios, sin darle en su vida el primer lugar. La vida independiente de Dios es lo que la Biblia llama pecado.

Luego de arrepentirse del pecado, usted debe recibir a Jesucristo por la fe. Esto significa que aunque usted no entienda todo, debe creer que Jesucristo murió para salvarle. La Biblia dice que «De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16).

Debemos recibir a Jesucristo para que controle y dirija nuestra vida.

Usted puede comunicarse con Dios, de inmediato; eso se llama oración. Comuníquese con él para pedirle que Cristo entre en su vida, ahora mismo.

Lea la siguiente oración y si expresa el deseo de su corazón, incline su cabeza y dígaselo al Señor:

—Gracias, Señor, porque me amas. Gracias, porque Cristo murió para salvarme. Perdona mi desobediencia y mi pecado. Recibo a Jesús por fe como Salvador y Señor. Te entrego mi vida para que la dirijas y pongo en tus manos mi familia. Gracias, mi Dios, por escuchar mi oración. En el nombre de Jesús, Amén.

Segundo paso:

Dedique tiempo y amor a su familia.

Cuando recibimos a Cristo por la fe, Dios nos capacita para amar verdaderamente. Dice la Biblia: «...el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado» (Romanos 5:5). También nos dice que el primer fruto del Espíritu es amor. Recibimos la capacidad de amar con un amor sobrenatural, aun a aquellos que nos hubieran hecho daño u ofendido.

Dijo Corrie Ten Boom: «Cuando Jesús nos dice que amemos a nuestros enemigos; él mismo nos dará el amor para hacerlo. No somos ni fábricas ni represas de su amor, sino conductores». Y si Dios hace posible que amemos a nuestros enemigos, los que nos lastiman, insultan o desprecian, ¿no va a ser una hermosa realidad respecto a los hijos, el esposo o la esposa y la familia toda? Es por eso que hay esperanza aun para aquellos que piensan que el amor entre ellos se terminó.

Muchas parejas me han dicho:

—Ya no nos queremos y entonces no tiene sentido el seguir juntos.

Dios no sólo tiene poder para reconstruir el antiguo amor sino para perfeccionarlo. Una revista femenina publicó un artículo con el título «Aprendí a amar a mi esposo». La autora relata cómo se casó

apresuradamente para huir del hogar paterno, lleno de conflictos; al poco tiempo comprendió que se había unido a alguien a quien no amaba en absoluto. Pero buscó la ayuda del Señor y dejó que su corazón fuese cambiado por el Espíritu Santo. Ella hizo su parte: obedeció al Señor, o sea que comenzó a actuar en la forma en que lo haría una mujer que amara realmente a su marido. Le preparaba sus comidas favoritas, cuidaba con esmero la casa, se expresaba en la forma más cariñosa y amable posible.

Unos años después, uno de los hijos dijo:

—Mamá, con mis hermanos siempre nos sentimos muy dichosos: tenemos un padre y una madre que se aman en verdad.

Esta mujer tuvo la disposición de obedecer a Dios, dio un paso de fe y el Señor le dio la capacidad de desarrollar un amor genuino y profundo. Dios capacita a sus hijos a amar con un amor sobrenatural. Un amor más allá de las palabras y el puro sentimiento: un amor probado en los hechos.

Es el tipo de amor que llevó a Cristo a dar su vida por nosotros: porque, no fueron los clavos los que sujetaron al Señor a la cruz del calvario, sino su amor maravilloso, capaz de todo por redimirnos.

Durante todo el proceso en que fue oprimido y afligido, no pronunció palabra: «Como a un cordero lo llevaron al matadero, como muda oveja entre sus trasquiladores, permaneció callado ante quienes lo condenaban» (Isaías 53:7, *Biblia al día*).

En Jesucristo se revela el corazón de Dios: que no sólo espera al pecador con los brazos abiertos sino que sale a buscarlo para darle salvación.

Es un amor práctico, que se manifiesta en hechos concretos. En la cruz, antes de morir, Jesús exclama: «¡Consumado es!», o sea: todo ha terminado.

Cuarto paso:

Viva de acuerdo a la Palabra de Dios.

No hace falta insistir demasiado en este aspecto. No basta sólo con leer la Biblia, ir a la iglesia o hacer oraciones para tener una vida y un hogar feliz. Debemos dejar que Cristo controle nuestra vida para poder vivir de acuerdo a su voluntad. En una oportunidad, dirigiéndose el Señor a un grupo de creyentes les aclaró (Juan 8:31-32): «Ustedes serán verdaderamente mis discípulos cuando vivan como yo les he enseñado. Entonces conocerán la Verdad y la Verdad los libertará» (*Biblia al día*).

Cuando Cristo ocupa el primer lugar en nuestras vidas, disfrutamos la verdadera libertad. Watchman Nee dijo: «Ser lleno de Cristo es ser lleno de obediencia».

Sí, rotundamente sí: un hogar feliz y vencedor de las dificultades de este crítico tiempo moderno, es posible. El secreto es la unión vital de sus integrantes con el Señor Jesucristo.

Si pretendemos enfrentar solos las dificultades, fracasaremos; en cambio, con Jesús, venceremos.

La naturaleza nos brinda una excelente ilustración acerca de cómo es posible salir victoriosos aun en la más difícil situación: Cada año, en los Alpes suizos, se repite el maravilloso espectáculo del surgimiento de la flor que crece a través del hielo. Se trata de la "lunaria azul", que en la primavera y luego de un largo período cubierta de nieve, genera calor por combustión interna y, derritiendo la helada superficie, presiona un túnel por el cual la planta sale al encuentro del aire y del sol.

Su flor da la sensación de sembrada sobre la gruesa capa de hielo.

De igual modo, no importa bajo qué circunstancias actuemos, el hogar cristiano se levanta victorioso.

La presencia de Jesucristo provee la energía para luchar y vencer.

Estimado lector, creo de todo corazón que Dios puede cambiar su hogar y su vida. Lo creo porque cambió mi vida y disfruto la bendición de tener un hogar cristiano.

Quizás usted se siente —ya sea hombre o mujer— desorientado, con deseos de cambiar pero sin saber cómo empezar. Y se pregunta: —¿Qué hago? ¿Dónde está la solución?

Existe una respuesta universal e invariable... la de Pablo y Silas, dos predicadores cristianos, cuando un hombre angustiado les preguntó hace casi 2000 años:

— Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?.

La respuesta que ellos le dieron, es la respuesta que su vida y su hogar necesitan:

— Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu familia (Hechos 16:30-31).

Adaptado del libro *Cuatro pasos para un hogar feliz* de Daniel Zuccherino, Editorial Vida Nueva.

Daniel Zuccherino es además de pastor, maestro y autor, abogado y profesor universitario. Ha servido como evangelista del equipo "Vida Nueva" y como asociado del Dr. Luis Palau.

Desde 1984 conduce el programa radial "Después de la Noticia" (HCJB) que se difunde en todo el continente.

En unión de su esposa Silvia y dos hijos sirve a un grupo hogareño de discipulado en Comunidad Cristiana, Juana Azurduy 2384 1° A 1429

Buenos Aires, Argentina.



Desequilibrio familiar en la vida del ministro

Por Ricardo M. Pugliese

Una de las áreas donde el Señor desea manifestar su gloria es, sin lugar a dudas, en la familia. La voluntad de Dios es que tengamos una familia bendecida.

Cuando miramos en la Biblia, más precisamente en las llamadas Epístolas Pastorales, 1 y 2 Timoteo y Tito, vemos que uno de los énfasis de Dios para todos aquellos que desean servirle es tener una familia que manifieste el carácter y el orden de Dios.

Muchos glorifican a Dios con sus ministerios pero no con sus familias. Necesitamos saber que por más que prediquemos la Palabra de Dios a multitudes y seamos exitosos en el campo ministerial, si nuestro matrimonio y familia no funcionan como Dios espera, habremos fracasado. No se puede ser exitoso en el ministerio y un fracasado en la familia. La voluntad de Dios es que haya en nuestras vidas un equilibrio entre nuestra familia y el ministerio cristiano.

Es bueno que repasemos uno de los requisitos fundamentales que Dios espera de todos aquellos que desean servirle. Leamos con atención lo que dice 1 Timoteo 3:4-5:

... que gobierne bien su casa...
(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)

¿Se ha puesto a pensar por qué el Espíritu Santo ha registrado estas palabras dirigidas a todos aquellos que están o desean estar en el ministerio? El Señor lo ha hecho para que manifestemos un equilibrio entre la familia y el ministerio.

El pasaje de 1 Timoteo 3:5 nos está diciendo lo siguiente. Voy a parafrasearlo para una mejor comprensión. No puedo servir con mi

ministerio eficientemente en la casa (iglesia) de Dios si *primero* no sirvo eficazmente en mi propia casa.

Esta es una verdad bíblica indiscutible:

1. Cuidar mi propia casa primero, para tener autoridad y poder... luego:
2. Cuidar la casa (iglesia) de Dios.

Cuando este orden se cumple, hay un verdadero equilibrio: nuestra familia resulta bendecida y nuestro ministerio se verá respaldado por la autoridad del Señor.

Este principio bíblico es muy sencillo, no hace falta "espiritualizarlo" ni someterlo a discusión teológica. Sólo hace falta practicarlo.

Satán, como nunca antes, está atacando la unidad familiar. Él está resquebrajando muchos hogares con el propósito de alterar el orden estipulado por Dios. Los hogares de los que están sirviendo en el ministerio no son la excepción, más bien son *el blanco preferido del enemigo*. Satanás sabe muy bien que si el hogar de un ministro se resquebraja no glorificará al Señor. Satanás sabe muy bien que si en el hogar de un siervo de Dios los roles bíblicos no se practican, el mensaje del Evangelio sera desacreditado, la Palabra de Dios será menospreciada y el siervo de Dios será rechazado.

La Biblia nos enseña a no ignorar las maquinaciones de nuestro enemigo. Por eso, debemos contrarrestar tales ataques utilizando la Palabra de Dios. Aquí la solución es empezar a trabajar para "gobernar bien nuestra propia casa", dando lugar principalmente al Espíritu Santo para que cada integrante cumpla el rol estipulado por el Señor.

Si deseamos que nuestro ministerio tenga peso y efectividad espiritual, necesitamos tener nuestra familia en condiciones. ¡Cuántas veces los que estamos en el ministerio descuidamos nuestras familias por tantas

ocupaciones ministeriales! Los ministros necesitamos, a menudo, aprender a decir ¡No! a muchas actividades y dedicarle más tiempo a nuestras familias.

Generalmente, por nuestro celo por la obra de Dios, estamos aceptando compromisos ministeriales y sin pensar descuidamos el tiempo que necesita nuestra familia. De esa manera caemos en el desequilibrio entre la familia y el ministerio; el diablo allí nos lanza su golpe certero y destructor.

Dios nos ha llamado a su equilibrio, para tener una familia bendecida y ser ministros útiles en su obra. Necesitamos dar lugar al Espíritu Santo para que nos ilumine y nos muestre con claridad por qué hay en nuestras propias vidas un desequilibrio de esta índole.

Una vez que lo hayamos detectado, quizás será necesario realizar ajustes y cambios en nuestra vida personal, familiar y ministerial a fin de encausarnos en la voluntad de Dios y ser equilibrados.

El Espíritu Santo está hablándonos en este tiempo a lo profundo de nuestro corazón y nos exhorta como siervos de Dios a no descuidarnos y ser equilibrados de acuerdo a la Biblia para tener una familia bendecida que respalde nuestra tarea ministerial. Si lo hacemos, tengamos la plena seguridad de que lo que emprendamos y realicemos ministerialmente tendrá el sello y la aprobación de Dios. Δ

Ricardo M. Pugliese viene desarrollando su ministerio al Señor desde 1977 como pastor y maestro de la palabra de Dios. Como escritor, sus artículos son publicados en revistas internacionales. Autor de tres libros publicados por la Editorial Unilit y la Editorial Vida. Es director del ministerio "Family Revival Ministries"

P.O. Box 76

Miami, Florida 33296, USA

Restaurando nuestra comunión con Dios

Orlando Araya Elizondo

Quienes hemos desarrollado una buena comunión con Dios nos damos cuenta lo placentera que es y quisiéramos cada día estar más cerca de él y disfrutar de su amistad. Por lo tanto, hay que estar siempre dispuestos a pagar el precio para mantener esa bendición y esto implica fidelidad a Dios.

La Biblia declara que lo único que interrumpe esa comunión es el pecado. Vamos a observar el caso de un personaje bien conocido y muy recto en su juicio, por tener el corazón conforme al de Dios. El Espíritu Santo es quien establece nuestra comunicación con el cielo y, cuando le hacemos afrenta, se aparta y es entonces cuando al tratar de buscar la comunión con Dios, nos encontramos con el cielo cerrado; debemos reflexionar o considerar cuál es la causa.

2 Samuel 11, versículo 1, nos muestra el origen del pecado en la ociosidad de David: era un hombre de guerra pero no salió en esa ocasión. Se levantó de su siesta y desde el terrado de la casa real ve «a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa» (v.2).

David cede a la tentación y planea rápidamente su aventura amorosa, sabiendo que su esposo no está en la casa.

Durmió con ella y muy rápidamente aparecen las consecuencias al darse cuenta que ella está encinta. Es terrible pretender esconder lo que Dios quiere sacar a la luz, y eso lleva a David a cometer otros pecados más severos.

David intenta, por todos los medios, que Urías duerma con Betsabé; pero vemos a un Urías leal a sus compatriotas que permanecían en guerra por el arca de Jehová. Urías se mantiene fiel y eso frustra los planes de David (6-14).

Un pecado conduce a otro. Una de las consecuencias del pecado es la ceguera. Sin duda, en toda esta problemática, David no consultó a

Dios porque esa no era su forma de proceder.

Al verse fracasado, David opta por deshacerse de Urías, enviándolo a lo más recio de la batalla, para que muera y poder quedarse con su mujer. David cree haber solucionado el problema.

Pero esto... fue desagradable ante los ojos de Jehová (v. 27).

En el capítulo 12, Dios ama tanto a David que le envía un mensajero para que le narre una historia que capte su interés. Logra tanto efecto, que el monarca interrumpe al profeta para decretar juicio rectamente sobre el hombre de la historia. No sabiendo que se trataba del mismo David (v. 5).

Entonces dijo Natán a David:

—Tu eres ese hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: “Yo te ungué como Rey de Israel y te libré de manos de Saúl, te entregué la casa del tu Señor y puse en tus brazos a sus mujeres; además te di la casa de Israel y de Judá; y como si esto fuera poco, te abría añadido mucho más” (vs. 7-8).

La sentencia de parte de Dios a David muestra que había echado a perder el propósito original que tenía con él y que habría de enfrentar las consecuencias. Llegaría el tiempo en que recogería el fruto de la mala siembra, tal es el resultado del pecado y allí empieza el proceso de humillación.

David reconoce que ha cometido pecado de muerte (v. 13). Actuó bien, porque buscó el perdón de Dios con profundo arrepentimiento.

Por el contrario, Saúl no actuó con sinceridad, buscó el perdón de Samuel pero quería que el profeta lo honrara delante del pueblo (1 Samuel 15:24).

Justo en esa época, David escribe el Salmo 51, un hermoso lamento donde admite haberse alejado de Dios; se

esfuerza por recuperar lo que había perdido y entre ello, lo más valioso, la comunión con su Creador.

David apela a la misericordia de Dios

Desde que David pecó no goza de paz en su espíritu: «Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí» (Salmo 51:3). «Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría» (7-8a).

El gozo se había alejado de él; se encontraba en uno de los momentos más oscuros de su vida. Es entonces cuando David reconoce lo que había en su corazón.

¿Cómo es posible que esto sucediera? ¡Necesito un corazón limpio! —Oraba intensamente (vs. 9-10). «No me echés de delante de ti y no quites de mí tu Santo Espíritu» (v.11). David anhela recuperar la comunicación con Dios. «Devuélveme el gozo de tu salvación y espíritu noble me sustente (v. 12).

Pide una nueva oportunidad a Dios para ejercer su ministerio que había estado inactivo por mucho tiempo. «Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza» (v.15).

David era un verdadero adorador. Se preocupa por restaurar la santidad para alcanzar pureza en la alabanza, arma muy importante que no estaba usando. Es entonces cuando logra recuperar lo que había perdido y su ofrenda finalmente es aceptada delante de Dios.

Que Dios nos ayude a reconocer nuestros errores y a preocuparnos cuando estamos perdiendo nuestra comunión con Dios.

Creo que David fue más cuidadoso de su comunión con Dios después de esta experiencia que le resultó tan cara. Δ

Orlando Araya Elizondo es anciano de la Iglesia en Concepción de Agua Buena, Coto Brus, Costa Rica, donde reside con su esposa Mayra y sus dos hijos.

Dios y la historia del pacto

DIOS EL PADRE

Propósito

Lucas 11:1-4
Mateo 6:9-13

«Señor, enséñanos a orar,» pidieron los discípulos de Jesús. La respuesta que Jesús les dio se conoce comúnmente como *El Padre Nuestro* y comienza así, «Padre nuestro, que estás en el cielo...» Dios no es impersonal ni despreocupado por su creación. En cambio, su palabra nos dice que él es un Padre que desea comunión y una relación íntima con sus hijos.

La lección anterior examinó la función del Padre en la Trinidad. Esta lección examinará su relación con nosotros.

Glosario

Adopción - el acto de recibir en una familia a alguien que naturalmente no es parte de ella.

Unigénito - termino usado para describir la relación eterna de Dios el Hijo con Dios el Padre.

Pacto - su uso principal en la Biblia, es el lazo que Dios ha establecido entre él y su pueblo y entre su pueblo de persona a persona.

El Padre de todo

Efesios 4:6

Dios no es sólo un padre; es «el Padre», y él mismo se ha revelado deliberadamente como tal en la Biblia.

Juan 3:16

Primero, como vimos en la última lección, Dios es el Padre del Señor Jesús, el unigénito Hijo del Padre. Es decir, Jesús es el Hijo eterno, único en su género.

Romanos 8:14-16

Cuando creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, y lo confesamos como Señor de nuestra vida, ocurre una asombrosa y maravillosa transición: somos adoptados en la familia del Padre. Llegamos a ser sus hijos por adopción.

Éxodo 4:22

Deuteronomio 32:6

Oseas 11:1; Jeremías 31:9

Mateo 6:1-15

Gálatas 3:26-4:7

Las Escrituras repetidamente revelan a Dios como el Padre de Israel, habiendo creado y guardado la nación por medio de su poder.

Para los creyentes en Cristo, Dios es el Padre, y cada creyente se convierte en heredero de sus promesas.

El Padre Creador

1 Corintios 8:6

Nehemías 9:6

Antes que Dios creara los cielos y la tierra, el Padre existía. De su paternidad viene todo lo demás. Dios el Padre creó todas las cosas, y todas son sostenidas por él. Como Padre es un proveedor generoso para su creación. Realmente la ama y ha proporcionado la redención de su creación.

El Padre de sus hijos

Dios desea ser el Padre de usted, y que usted sea su hijo. ¿Cómo se relaciona Dios con sus hijos? Podemos ver su naturaleza paternal

manifestada de muchas maneras: amor, disciplina, protección, provisión, y presencia.

Y, como Padre amoroso, busca a sus hijos que están perdidos, los que se han apartado de él y han caído en dificultad. El Padre ama a sus hijos y no se olvida de ellos.

Finalmente, vemos su corazón de Padre en que él defiende a los huérfanos. Los destituidos por las circunstancias naturales tienen un Padre y un amigo en Dios.

El Padre inicia el pacto

Porque él es nuestro Padre, Dios desea vivir con nosotros. La manera en que lo logra es haciendo un pacto. A través de la Biblia y la historia, vemos a Dios iniciando continuamente pactos con el hombre.

Inicio pacto con Noé, Abrahán, el pueblo de Israel, y David, para nombrar algunos. Y él inicia el pacto con todos los hombres por medio de Jesucristo, el nuevo pacto prometido.

El Padre sabe lo que es mejor

Dios es el Padre perfecto, el modelo de toda paternidad. El es la norma que todos los padres terrenales deben seguir:

Cabeza - Nos dirige.

Cuidado - Provee todo lo que necesitamos.

Sustento - El da vida.

Compromiso - El nunca nos deja ni nos abandona.

En realidad, Dios no sólo es un ejemplo para los padres terrenales, sino que como el Padre amoroso de todos los que creen en él, ayudará y fortalecerá a los padres que invocan su nombre.

Aplicación

¿Hay diferencia en que Dios se revele como Padre o madre? Si hay, ¿por qué? Lea Juan 8: 28-29. ¿A quién vino a revelar Jesús? Dios es ejemplo perfecto de amor e interés por otros. ¿Puede usted pensar en alguna persona que necesite su amor? ¿De qué manera práctica y tangible expresará usted su amor hacia ellos?

Conclusión

En toda la Escritura y la historia, Dios se ha revelado consecuentemente como un Padre. Fue el Padre de Israel, y los profetas se referían a Dios como tal. El es el Padre de todos los que confiesan a Jesucristo como Señor. La paternidad está en el corazón de Dios, y quiere que nadie se quede huérfano. En realidad, el Salmo 68:5 dice que Dios es «Padre de los huérfanos».

Mateo 6:1-15

Mateo 6:26-32

Tito 2:11-14

1 Pedro 1:13-19

Jeremías 31:1

2 Corintios 6:18

Oseas 11:1

Romanos 8:31-39

Hebreos 12:5-7

Deuteronomio 8:5

Deuteronomio 1:30-33

Salmos 59:16

Salmos 105:37-45

Éxodo 33:14-16

Hebreos 13:5; Génesis 3:9

Isaías 43:5-7

Mateo 10:10-14

Lucas 15:11-32

Salmos 10:14-18

Salmos 146:9

Génesis 9:8-9

Génesis 15:18

Éxodo 19:1-6

2 Samuel 7:1-17

Jeremías 31:31-34

Cartas

Venezuela

He leído algunos números de la revista CONQUISTA CRISTIANA y encuentro que hay siempre mensajes nuevos que me son de bendición. Vale la pena que sigan con este precioso ministerio. Acabo de leer el artículo del hermano Serafín Contreras intitulado "La disposición de un pastor" ¡Qué buen artículo este! Dios bendiga al hermano Serafín.

...Sirvo al Señor actualmente en un proyecto de investigación bíblica con un equipo de hermanos. El proyecto se denomina Sistema Educativo para el Desarrollo Cristiano (SEPADEC) que pretende ayudar a los creyentes en la iglesia local para que desarrollen su vida cristiana mediante los estudios bíblicos inductivos. A la vez, participo en el equipo pastoral de la Comunidad de Orientación Cristiana de Maracay. En todo esto la revista pudiera serme útil.

Su hermano y consiervo en el Señor,
Angel Custodio López T.
Apartado 554
Maracay 2101 Aragua, Venezuela

Costa Rica

Desde hace varios años recibo bimestralmente esta revista que ha sido para mí una útil herramienta para mi crecimiento y fortalecimiento espiritual...

Deseo su ayuda para poder contar con intercambio de correspondencia con personas de Costa Rica sobre temas bíblicos que me ayuden a enriquecer mi vida cristiana.

Tengo 46 años, soy ingeniero civil de profesión. Solo me queda dos años para descontar mi sentencia... Hace siete años que conocí a Cristo Jesús y el vive en mi Corazón para la eternidad.

Rigoberto Valerín Martínez
Centro La Reforma
Ámbito A. Mínima Sentenciados
Alajuela, Costa Rica

USA

Con esta quiero acusarles el recibo de la Revista, la misma que estimo en alto grado; deseo y oro al Señor por ese ministerio que les ha correspondido a ustedes. Espero que las bendiciones les sean mayores.

Clemente Marcillo
1700 Bryant Ave. Ap. 6A
Bronx, N.Y. 10460, USA

Honduras

Con la presente quiero agradecerles su paciencia y amor, y decirles que siempre oramos por la perpetuidad de la revista.

Adjunta envíola suscripción.

Estamos eternamente agradecidos ya que los artículos de la revista nos son de gran utilidad en nuestra preparación y propagación del Evangelio. Son ustedes la Universidad Evangélica a larga distancia.

Pedimos que Dios continúe derramando abundantes bendiciones sobre la empresa apostólica que tan dignamente ustedes conducen.

Dr. Ciro Gilberto Hernández
Medicina Interna Cardiología

Dra. Vilma Glyn de Hernández
Oftalmología

Clínica Maranata
Apartado Postal 2077
2a Calle S.O. 38-8 y 9 Ave.
San Pedro Sula, Honduras

Chile

Un cariñoso saludo a mis hermanos de CONQUISTA CRISTIANA, que el Señor bendiga su ministerio.

Ya que la revista cumple un hermoso objetivo en la edificación del

pueblo de Dios.
Fraternalmente en Cristo,

David Ponce Gutiérrez
Bahía Lomas 1126
Pob. Nueva Independencia
Punta Arenas, Chile

Colombia

Quiero darles las gracias por la revista que me envían. No tengo palabras más que expresen plenamente el valor edificante de cada capítulo en mi vida espiritual; en la del pastor y copastores de la congregación. Aún la presto a uno que otro inconverso.

Aquí en Yotoco estamos sembrando una iglesia de la U.M.E.C. y en otros dos municipios del Departamento de Valle hay nuevas iglesias, muy nuevas. El Espíritu Santo se esta moviendo amorosamente. ¡Gloria a Dios!

Le ruego que si de pronto me recuerdan, oren al Señor para que se realice en mí la promesa del Salmo 92:12-15. En este pasado 13 de septiembre cumplí 80 años y por la gracia del Señor estoy en pie.

Que sean ricamente bendecidos en todas las áreas santas de sus vidas.

Edelmira Quiroga de García
Carrera 8, No. 5-70
Yotoco, Valle del Cauca, Colombia.

España

El motivo de la presente es felicitarlos por la publicación de esta revista. Realmente muchas veces me ha inspirado en mi caminar con Dios.

Hace un año, más o menos, estuve suscrita y recibía su publicación; me fue de mucha bendición, pero esta suscripción llego a su fin y me gustaría, renovarla pues me gustaría volver a disfrutarla.

Elisa Bachiller
c/ Funt honrada 3-1° 3°
Barcelona 08004
España

Pensamiento

por Cristiano Normal

3/10/97 Ecuador

Dios les bendiga rica y abundantemente a todos los que hacen posible la publicación de tan importante alimento, de igual manera a vuestra familia.

Soy el pastor Milton Herrera, de Guayaquil Ecuador, y mi vida se ha enriquecido mucho desde que recibo la revista CONQUISTA CRISTIANA. Y no solo la mía sino también la de aquellos con quienes en muchas ocasiones la comparto. Le agradezco a Dios y a todos vosotros porque en mi caso no ha sido un requisito mandar la cuota (la ofrenda) sino que igual siempre me la hacen llegar, de igual manera yo me he comprometido que cuando Dios me da, dar de lo recibido y en esta ocasión se me ha concedido el privilegio de viajar a los Estados Unidos por unos cuantos días y desde aquí, de N. Y. antes de regresar a mi país les estoy enviando esta ofrenda de \$30, confiando que Dios la multiplicara en sus manos.

Hermanos amados, deseo pedirles por favor que me gustaría que en su lista de suscriptores anotaran al pastor Gregorio Pérez y le enviaran la revista. Les aseguro que estarán sirviendo a alguien que también necesita mucho, es un pastor de los campos, por lo tanto envíenla a mi apartado, que yo se la entregaré. De igual manera, si tienen números anteriores de la revista, podría compartírselos con algunos pastores y así motivarlos a que se suscriban y alimenten.

Les ama en Cristo,
Milton Herrera
Casilla #09-01-10298
Guayaquil, Ecuador

P. D. Adjunto Money Order de \$30.

Cierta persona se mostraba maravillada por la forma en que Dios se había compadecido de un muchacho, que resultó ileso después de un serio accidente automovilístico. Parte de su asombro se debía a que el joven no era creyente y, sin embargo, pese a que el vehículo en el cual transitaba quedó prácticamente desecho, su vida fue librada de una muerte segura. La pregunta pregunta de esta mujer era: ¿Cómo pudo Dios bendecir a un no creyente? La respuesta quizás pueda resultar fácil para algunos. Otros pueden dudar y a la vez preguntarse: ¿Por qué llueve sobre fieles e infieles?

La Escritura claramente nos dice, entre otras cosas, que somos criaturas de Dios, que él nos ve con sumo cuidado, que nos protege del mal. Con estas promesas pensamos que deberíamos ser inmunes a los sufrimientos humanos y cuestionamos cuando Dios muestra misericordia con un no creyente.

Mostramos arrogancia y desamor cuando así pensamos y se nos olvida que si bien somos hijos, siempre dependemos de la misericordia de Dios y si debemos pasar por alguna circunstancia que consideramos adversa, saldremos victoriosos sólo con la ayuda y misericordia de él, porque a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien.

¡Qué fácil es juzgar! Para mí, es una batalla diaria el no

juzgar a las personas y a los cristianos nos cuesta, aun más, el no despreciar a una persona que actúa, bajo nuestra consideración, en forma indebida.

Las Escrituras indican que cuando uno reprende a un hermano lo haga considerándose a uno mismo, no sea que uno sea el tentado. Algo parecido les sucedía a los judíos cuando Jesús mencionó que observaban la manchita en el ojo del vecino y no veían la viga que tenían en su propio ojo.

Quizás el secreto de no juzgar está en el amor. Si amo a una persona la acepto tal y cual es. Con sus defectos y todo. Puede ser que al verlos, algunos no me gusten y no los comparto, pero acepto a la persona de esa manera y así la amo. Esto es más fácil decirlo que practicarlo y Jesús nos dio el ejemplo.

Se decía que Jesucristo era amigo de los pecadores. ¿Los estaría juzgando como a veces nosotros lo hacemos? No, de lo contrario lo hubieran rechazado. Más bien, los amaba y a través de ese amor logró que aceptaran su mensaje. Nosotros en cambio, vamos y le decimos a la persona que está pecando, hemos emitido ya un juicio, establecemos una barrera de buenas y primeras. ¿Quiénes somos nosotros para llegar a ser jueces? Amémosla. Luego Dios se encargará de hacerle evidente el pecado o tendremos oportunidad de compartir nuestra preocupación con la persona, sin juzgarla.

Coleccion
Conquista Cristiana:
una útil herramienta
para líderes
que se capacitan
para la acción!
Envíe ahora \$12
(U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 4 • Número 8 • 1998 — Director: Hugo M. Zelaya • Editor: Noé Martínez Q.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto — © Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores. Los puntos de vista expresados representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada o la Reina Valera 1995 — Impresión: Litografía Costa Rica, S.A.

CONQUISTA[®]
CRISTIANA

Teléfono (506) 240-5080
Fax (506) 236-5028
Apartado 5551
1000 San José, Costa Rica

